

"Mi libro es un convite para que no se pierda la verdadera memoria del país"

El destacado novelista Alfonso Calderón presenta mañana su nueva obra, "Según pasan los años", que reúne entrevistas a 16 personajes de la historia reciente de Chile.

0000472 666

Últimas noticias 02-05-1990

Para Alfonso Calderón, su nuevo libro, "Según pasan los años", constituye "un desafío que me permitió recuperar, mediante testigos fidedicados, memoriosos, inteligentes, el verdadero ser de Chile, en mordio de las sevicias de la dictadura".

Lo escribió precisamente en esos días difíciles, a instancias del abogado senador William Thayer cuando, "en el exilio interno, me convertía en una especie de no persona. No tenía trabajo. No podía ocupar un cargo fiscal".

El texto, subtítulado "Entrevistas, retratos, recuerdos", será lanzado mañana por Editorial Andrés Belli. En sus 176 páginas, reúne entrevistas realizadas por Calderón a 16 personajes de la vida chilena de este siglo: desde dirigentes estudiantiles a diplomáticos, pasando por músicos, ingenieros, políticos y actores.

"He pretendido ser sólo un testigo de los recuerdos de los protagonistas de la historia de Chile", cuenta el destacado novelista, poeta, crítico, ensayista y antólogo, autor de numerosos libros: *entre ellos, "Poemas para chavicos" y "Toca esa rumba, don Arpiñaz"*.

A través de su visión, el lector puede conocer el pensamiento y el ser de personalidades tan distintas como Domingo Santa Cruz, Tobias Barros, Homero Basualdo, Joaquín Edwards Belli, Sady Zalama, Bernardo Leighón, Renato Deffortes, Héctor Orrego Puelma, Marta Matthe Larraín y Alberto Romeiro, entre otros.

—*Su nueva obra, ¿forma parte de su producción literaria imbuida de cierta nostalgia crítica, como usted mismo la calificó?*

—Sí uno, con el poeta, da lo vivido por pasado, la nostalgia activa desaparece. No hay dolor por el pasado y más bien todo se vuelve literariamente "puesta en escena". Me parece que mi libro es un saludo o una ceremonia (salve viejo negro Doolan, del piano, en Casablanca) y en el bar de Bogart, con esa inolvidable interpretación de "As Time Goes By"!). Es un convite hecho por los convocados para que no se pierda la verdadera memoria del país.

—*Cómo ha ido cambiando su forma de ver la vida y la literatura "según pasan los años"?*

—No sólo ha cambiado mi "forma", sino todo. Uno va volviéndose harto menos cauto. El simógrafo indica movimientos y las alarmas se incorporan. Uno se da cuenta de cuán menguado es lo que sabemos. Hay más sensatez y menos ambiciones, sin perder de vista la posibilidad de hablar del café, de las ánimas, de los sueños, del misero yo. Uno relee los últimos capítulos.

—*Al iniciar la década del 90, ¿sigues en pie sus obsesiones literarias?*

—Mis obsesiones, como los demonios, marchan en legión y están gozan-

do de buena salud. Son las mismas, y suelo cultivarlas con el mismo amor que José Martí, por razones estrictamente éticas —y políticas— ponía en las rosas blancas. ¡Qué me duren! Son el acicate de cuanto escribo.

—*El Alfonso Calderón de hoy, ¿continúa siendo un vagabundo lleno de dudas y burlas de siempre?*

—Soy mucho más vagabundo que antes. Quizá algo más solitario. Le agradería recordar el manejo de mi enorme capital, el venido de la duda constante, de una acentuación de la perplexidad. Menos esquemático, más claro, ya no me miro, autocomplaciente, en ese enorme espejo dorado de causa de citas que era el viejo allán por adquirir algo que se pareciera a la fama, al reconocimiento o al discutible engrandecimiento.

—*De todas las numerosas actividades que realiza, ¿cuáles le resultan más gratas e indispensables?*

Vivo felizmente, cotejando el ayer con el despúes. Los ojos puestos en el futuro, en la democracia, en lo que ahora, gracias a ésta, vuelve a ser el país real, sin héroes que nunca fueron, tras haber hecho la guerra a su propio pueblo.

—*Bajo qué prisma observa hoy el futuro de Chile: desde la melancolia o desde la esperanza?*

—Saúdo con los prismas. No les impuso mi espléndida alegría. Y sé que Chile es, una vez más, la undécima esperanza, el país donde revive la seducción del pensamiento.

—*En el plano cultural, ¿cuál es su juicio la medida que el gobierno actual no puede dejar de tomar a la brevedad?*

—Resolver el asunto de los Premios Nacionales. Construir una red cultural que permita a las regiones volver a existir sin que se las tome como lugares a los que sólo se les ha de infligir esa infracción que solía llamarse "el discurso malito".

—*En qué proyectos literarios se encuentra trabajando?*

—En el año, habré de terminar mi libro de viajes por Italia. Durante el verano, completaré un volumen sobre Holanda y Bélgica. Agregó páginas y corrijo, sin perder minuto, mi "Diario" (1939-1989). Pienso, toco y etocco una obra sobre Buenos Aires visto y vivido. Y más y más.

—*Cuándo publicará el libro de memorias que alguna vez dijo que le gustaría escribir?*

—Lo escribo constantemente. Disfruto cada jornada, undicando una reconstrucción de los días, tratando de no ser infiel a unas cuantas cosas que sé me vienen a la memoria, como un interior de Vermeer, un minucioso tangó de los días de Troilo y Goyeneche (tal vez "Naranjo en flor", "Malena" o "Yuro verde"); el amor, una calle luminosa de Jerusalén vieja, entre la Cábala y el parpadeo de unas piedras



Alfonso Calderón, otoñoano según pasan los años...

"Mi libro es un convite para que no se pierda la verdadera memoria del país" [artículo] Angélica Rivera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi libro es un convite para que no se pierda la verdadera memoria del país" [artículo] Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)